

## Comentario

### Chile despertó internacional(mente): nuevas redes globales de solidaridad y resistencia

Chile woke up international(ly): new networks of solidarity and justice

Martín Arias-Loyola<sup>1</sup>

*'La hora sonó, la hora sonó,  
No permitiremos más, más, tu doctrina del shock'*  
Anita Tijoux – Shock

*'No estamos solos, somos una sola voz,  
Desde el Wallmapu hasta Burkina Faso'*  
Evelyn Cornejo – La Chusma Inconsciente

163

### Chile despierta y el neoliberalismo estalla

Un fantasma recorre Chile: el fantasma del empoderamiento popular. Desde el 18 de octubre del 2019 se escribe la historia del estallido social más grande desde la vuelta a la democracia, donde la población hiper-precarizada se ha empoderado exigiendo y logrando solidariamente cambios sociales profundos al individualista sistema neoliberal contemporáneo. La élite política gobernante, acostumbrada a tildar las demandas por una vida digna como un discurso anacrónico de Guerra Fría, inicialmente se mostró confiada. Cuando los estudiantes secundarios evadieron el pago del Metro, dijeron que esa lucha jamás 'prendería' (24 Horas, 2019a). Las masivas protestas como respuesta a la brutal represión estatal a los estudiantes, por tanto, sorprendió a expertos y autoridades en pizzerías y en completa estupefacción. 'Honestamente, no vimos venir este nivel de malestar y de frustración', reconocía la Ministra Vocera de Gobierno Karla Rubilar, añadiendo 'que la rabia era acumulada, una rabia real, una rabia que tenía sustento' (24 Horas, 2019b).

Claro que ese malestar tiene sustento, acumulado desde que otro tipo de estallido (uno más literal y dictatorial) hiciera volar el palacio de gobierno, el proyecto socialista y la democracia nacional en general. La dictadura y el profundo shock causado por el terror y la

---

<sup>1</sup> Departamento de Economía, Instituto de Economía Aplicada Regional (IDEAR), Universidad Católica del Norte. Faculty of Architecture, Building and Planning, University of Melbourne. Email: [martin.ariasloyola@unimelb.edu.au](mailto:martin.ariasloyola@unimelb.edu.au)

Cómo citar: ARIAS-LOYOLA, M. (2020). Chile despertó internacional(mente): nuevas redes globales de solidaridad y resistencia. *Revista de Geografía Espacios*, 10(20), p. 163-168. DOI: 10.25074/07197209.20.1881

violencia de Estado, transformaron a Chile en el primer laboratorio de las políticas neoliberales del mundo (Harvey, 2005). Pero su altísimo costo humano y social también fue caldo de cultivo del llamado 'malestar' (Mayol, 2019). Éste aumentó cuando los peores abusos fueron considerados aceptables por los encargados de implementar el neoliberalismo, así como el resto de los beneficiarios de este proyecto. El mismísimo Milton Friedman defendería públicamente la dictadura de Pinochet, publicitando el 'milagro chileno' como muestra del crecimiento económico neoliberal (Friedman, 1994). En el proyecto neoliberal, por tanto, lo reduccionistamente económico invalida cualquier otro tipo de preocupación humana o redistributiva basada en la ética o la justicia. La única moral, es la del mercado (Whyte, 2019).

El fin de la dictadura tampoco cumplió en traer la alegría prometida, sino que contribuyó al descontento: crecientes y abismales desigualdades sociales, la violencia de estado en democracia, y la profundización de las políticas neoliberales por los gobiernos electos desde 1990 terminaron con un país totalmente privatizado. Hoy, pensiones, vivienda, educación, salud, infraestructura vial, energía, yacimientos mineros y hasta el agua se encuentran en manos privadas (Vergara-Perucich, 2018), y (sobre)vivir sólo es posible en base al endeudamiento crónico. Esta distópica situación ha creado una versión extrema de neoliberalismo basado en una necropolítica, donde una reducida élite político-empresarial disfruta de innumerables privilegios a costa de la vida de las/los trabajadoras/es, sus familias y el medioambiente (Lawreniuk, 2020).

'No son treinta pesos, son treinta años' es el clamor popular que resume el hondo malestar anteriormente resumido, donde décadas de desigualdad, injusticias y explotación inevitablemente generaron un rechazo visceral al proyecto neoliberal y a todos sus representantes. Así, desde lo cotidiano, lo ordinario y lo común, la población ha terminado por 'mandar a la mierda al neoliberalismo' (Springer & Baksh, 2016). La hora sonó y Chile despertó en un estallido social sin precedentes, siendo bautizado como 'Big Bang' (Mayol, 2019) y 'Primavera Chilena' (Somma, Bargsted, Disi Pavlic, & Medel, 2020) por la fuerza de sus demandas, apoyo, temporalidad, y alcance geográfico. El costo humano, lamentablemente, ha sido demasiado alto (United Nations Human Rights, 2019). Sin embargo, a pesar de la sistemática represión estatal y la peor pandemia mundial, el Chile despierto no baja los brazos. Al contrario, los extiende tanto dentro del territorio nacional como fuera de sus fronteras.

### **Chilenas y chilenos del mundo, ¡uníos!**

El estallido social no sólo tomó por sorpresa a un país aparentemente domesticado, sino que también a todos sus connacionales dispersos a lo largo del mundo, siendo yo uno de ellos. Las/los chilenos en el extranjero veríamos con creciente preocupación el (ab)uso del monopolio de la violencia por parte de la policía y el ejército. Las noticias sobre golpizas, torturas, disparos y pérdidas de visión y de vidas eran asimiladas con terror y angustia. La declaración de guerra al pueblo movilizado abría todas las heridas pensadas cicatrizadas desde la salida de Pinochet. La brutalidad de un estado desesperado por recuperar el *business as usual*, generaban un sentimiento de impotencia y culpa.

Pero, simultáneamente, redes de solidaridad y resistencia comenzaban a articularse rápida, espontánea y extensivamente. Al comienzo, chilenas/os autoconvocados comenzábamos a tomarnos las plazas de distintas ciudades del mundo, dando muestras de

apoyo a quienes estaban en Chile (Figura 1). Luego, grupos se articularon para denunciar las violaciones de los derechos humanos ocurridas en Chile, enviando cartas a los gobiernos de acogida y organizando manifestaciones – algunas mundialmente reconocidas – como la presentación de “Un Violador en tu Camino” de Las Tesis, en distintos idiomas y puntos del globo (Figura 2). Con el pasar de las semanas, estos grupos comenzaban a tener una orgánica determinada, organizada desde lógicas i) vertical partidista (grupos de exiliados, miembros de partidos políticos tradicionales) y ii) horizontal activista (estudiantes, trabajadoras/es, activistas feministas).

Así se generó una red de solidaridad y resistencia a escala internacional, donde agrupaciones de todo tipo se articulaban para denunciar al gobierno de Piñera, enviar ayuda a Chile, visibilizar las violaciones de los derechos humanos y promover la discusión de un Chile digno y justo. Chile parecía despertar a todas/os quienes llamaron /llaman a ese país su hogar. Curiosamente, el estallido y la lucha social logró que grupos tradicionalmente desarticulados de chilenas/os lograran encontrarse bajo un proyecto común. Ahí, personas de todas las edades comenzaban a recuperar una conciencia de clase y a valorar la solidaridad y el bienestar común por sobre comportamientos individualistas. Cabildos fueron realizados en todas partes del mundo, y los resultados de estas discusiones compartidos con organizaciones en Chile.

Figura 1. Protesta de Chilenxs en Melbourne en contra del gobierno de Sebastián Piñera. Federation Square, Melbourne, 20 octubre 2019



Fuente: Alejandra Fontecilla Saieh © (Instagram: @boondinga).

Uno de los casos más emblemáticos de esta articulación es Chile Despertó Internacional, red de organizaciones territoriales autónomas y autoconvocadas de la sociedad civil, integrada por asambleas, cabildos, colectivas y agrupaciones en distintas ciudades del

mundo. Esta red nace el mismo 18 de octubre, para apoyar las demandas populares y las movilizaciones en Chile y Ngulumapu, y hoy comprende alrededor de 40 ciudades en 14 países y 3 continentes. Sus objetivos declarados consisten en: i) realizar presión internacional sobre las violaciones sistemáticas a los derechos humanos por parte del estado de Chile; ii) avanzar en la conquista de una vida digna en Chile para todos sus habitantes y pueblos; iii) defender los derechos de las/os chilenas/os en el extranjero como sujetos políticos migrantes en el territorio internacional.

Personalmente, formo parte de Chile Despertó Melbourne, desde donde he podido observar la gestación, consolidación y expansión de la red. Haciendo eco de los valores buscados por el movimiento social en Chile, la red se define como política, pero apartidista; autónoma (cada asamblea es autosuficiente); con una estructura democrática y horizontal para la toma de decisiones; con un claro perfil migrante, antipatriarcal, inclusivo, diverso, anticapitalista, antifascista y plurinacional. Chile Despertó Internacional se organiza con una Mesa de Articulación Internacional donde cada asamblea es representada de manera rotativa por algún miembro, y divide las labores en siete comités de trabajo definidos por temáticas. A la fecha, la red ha logrado promover la discusión parlamentaria para la aprobación del distrito internacional y el voto de constituyentes en el extranjero, una campaña internacional por el apruebo y convención constitucional para el plebiscito, e incontables documentos, videos y actividades políticas alineados con sus objetivos.

Figura 2. Intervención colectiva Latinxs Feminists “Un Violador en Tu Camino”, en el día internacional de los derechos humanos. Frontis H&M, Melbourne, 10 diciembre 2019



Fuente: Alejandra Fontecilla Saieh © (Instagram: @boondinga).

Esta vasta articulación internacional sólo tiene como precedente la campaña de ayuda a las víctimas de la dictadura, y se ha facilitado enormemente debido a la disponibilidad de

tecnologías de información. Asimismo, la presencia de estas redes internacionales de solidaridad con el pueblo chileno ha favorecido enormemente la ayuda y el cuidado mutuo entre chilenas/os en el extranjero, muchas/os de las/os cuales han enfrentado las peores consecuencias de COVID-19. El trabajo conjunto, por ejemplo, entre miembros de Chile Despertó y colectivas feministas en Melbourne permitió la rápida organización de entrega de alimentos y alojamiento a personas que quedaron – literalmente – en la calle. También cabildos se han coordinado con campamentos en Chile para ayudar en el cofinanciamiento de ollas comunes, mientras otros han organizado colectas y ayudas para el apoyo a los presos políticos del estallido.

El reencontrado sentido solidario y comunitario que ha sido la bandera del movimiento social en Chile ha logrado permear estas redes internacionales, muchas de ellas con una marcada presencia de activistas feministas. La experiencia de estas lideresas ha resultado fundamental en la organización eficiente y horizontal de muchas de estas iniciativas, especialmente en lo referente al desarrollo de un ethos de cuidado mutuo y respeto entre los integrantes de las redes, recuperando el sentido comunitario necesario para la propuesta de un modelo socioeconómico justo y sustentable (Springer, 2020). Esto ha facilitado el reconocimiento político de un proyecto crítico-propositivo, sensible a las problemáticas de género, inclusión, y explotación racializada del proyecto capitalista neoliberal, localizado a la izquierda no-partidista del espectro político. En este nuevo proyecto, la dignidad solidaria es el compás moral.

Todo lo anterior ha permitido el ejercicio del poder por parte de las/os chilenas/os en el extranjero de manera pragmática y topológica tanto en Chile como en el resto del mundo (Allen, 2016). Es decir, la posibilidad de utilizar distintos recursos estratégicos disponibles de manera experimental (protestas, cartas, entrevistas, etc.) con el fin de influir en las decisiones de actores políticos y sociales, tanto en Chile como en el extranjero. La modalidad del teletrabajo impuesta por la pandemia ha facilitado enormemente la división espacial de las responsabilidades (Massey, 1984), permitiendo un trabajo continuo a distintas zonas horarias. Considerando esto, el estallido social no sólo ha implicado un re-empoderamiento de la sociedad chilena movilizadora en su conjunto, sino un alcance internacional nunca visto en disputas populares al neoliberalismo. 'No estamos solos, somos una sola voz, desde el Wallmapu hasta Burkina Faso' canta Evelyn Cornejo. Y todas las chilenas y chilenos del mundo de este nuevo y despierto país, cantan con ella.

### **Bibliografía**

- 24 HORAS (2019a). Clemente Pérez por evasiones masivas en el Metro: "Es una protesta más bien tonta". Disponible en <https://www.24horas.cl/programas/entrevistas/clemente-perez-por-evasiones-masivas-en-el-metro-es-una-protesta-mas-bien-tonta-y-poco-justificada-3663318> (Fecha de consulta 10 de diciembre de 2020).
- 24 HORAS (2019b). Karla Rubilar: "No vimos venir que la rabia era acumulada y que tenía sustento". Disponible en <https://www.24horas.cl/programas/estadonacional/karla-rubilar-no-vimos-venir-que-la-rabia-era-acumulada-y-que-tenia-sustento-3701028> (Fecha de consulta 10 de diciembre de 2020).

- ALLEN, J. (2016). *Topologies of power: Beyond territory and networks*. New York: Routledge.
- FRIEDMAN, M. (1994). Passing down the Chilean Recipe. *Foreign Affairs*, 73(1), p. 177-178.
- HARVEY, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- LAWRENIUK, S. (2020). Necrocapitalist networks: COVID-19 and the 'dark side' of economic geography. *Dialogues in Human Geography*, 10(2), p. 199-202. DOI: 10.1177/2043820620934927
- MASSEY, D. (1984). *Spatial divisions of labour: social structures and the geography of production*. London: Macmillan.
- MAYOL, A. (2019). *Big bang. Estallido social 2019: Modelo derrumbado-sociedad rota-política inútil*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.
- SOMMA, N.M., BARGSTED, M., DISI PAVLIC, R., & MEDEL, R.M. (2020). No water in the oasis: the Chilean Spring of 2019–2020. *Social Movement Studies*. DOI: 10.1080/14742837.2020.1727737
- SPRINGER, S. (2020). Caring geographies: The COVID-19 interregnum and a return to mutual aid. *Dialogues in Human Geography*, 10(2), p. 112-115. DOI: 10.1177/2043820620931277
- SPRINGER, S., & BAKSH, X.E. (2016). A la Mierda el Neoliberalismo. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 15(2), p. 285-292.
- UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS (2019). *Report of the Mission to Chile 30 October - 22 November 2019*. Disponible en [https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report\\_Chile\\_2019\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf) (Fecha de consulta 10 de diciembre de 2020).
- VERGARA-PERUCICH, F. (2018). *Neoliberalandia*. North Carolina, United States: Lulu.
- WHYTE, J. (2019). *The morals of the market: Human rights and the rise of neoliberalism*. London: Verso Books.

Recibido: 30 de noviembre de 2020

Aceptado: 10 de diciembre de 2020